

Escenarios

Marzo 2021

Revista de la Universidad Nacional de los Comechingones.



Revista Escenarios
Universidad Nacional de los Comechingones

Director Responsable: Prof. Esp. Stella Mary MUÑOZ
Edición n° 4 - Marzo de 2021
Héroes de Malvinas 1587
Villa de Merlo,
San Luis, Argentina.
CP (5881)
Registro DNDA en trámite.

Sumario

- pág 3. Palabras Preliminares**
Esp. Stella Mary Muñoz
-
- pág 4. Desafíos hacia la Igualdad de oportunidades**
Mg. Agustina Rodríguez Saá
-
- pág. 7 El Rol de las Mujeres en las Ciencias**
Lic. Dayana Alfaro
-
- pág 6. La Perspectiva de Género en el Diseño Urbano**
Graciela Mazzarino
-
- pág 8. Mujer y Arte... compleja relación histográfica**
Esp. Andrea Amaya
-
- pág 11. Mujer en ingeniería: El talento no tiene género**
Mg. María Magdalena Hellmers
Dra. Karina Vanesa Echevarría




Edición n°4
Marzo 2021.

**Universidad
Nacional de los
Comechingones**

Héroes de Malvinas 1587,
Villa de Merlo,
San Luis, Argentina.
CP (5881).

www.unlc.edu.ar



Acompañar el camino hacia la construcción de una sociedad con equidad e igualdad real de oportunidades entre hombres y mujeres.

8deMarzo

Día Internacional de la Mujer

**Universidad
Nacional de los
Comechingones**

// unidas y en lucha

Estimados/ as Lectores/as:

Marzo 2021, la Universidad Nacional de los Comechingones les acerca el N° 4 de su revista Escenarios dedicado a la MUJER, en el marco de la celebración del **Día Internacional de la Mujer**. Estamos aquí, sobre este Escenario, poniendo sobre sus tablas distintos artículos que docentes de la UNLC han elaborado para que esta celebración sea un momento de reflexión acerca del papel protagonista de la mujer en distintos ámbitos culturales, sociales, económicos, científicos y políticos. La Universidad Nacional de los Comechingones trabaja fuertemente para promover la igualdad entre los géneros, desarrollando estrategias que favorezcan eliminar definitivamente la discriminación de la mujer en sus distintas formas.

El Día Internacional de la Mujer nació de las actividades del movimiento sindical a principios del siglo XX en América del Norte y Europa y hoy en pleno siglo XXI continúa el gran desafío para lograr un cambio cultural que incluya y sitúe a la mujer en un lugar no susceptible de discriminaciones, violencias, abusos y atropellos a sus derechos. “El empoderamiento de las mujeres y la igualdad de género son esenciales para el progreso mundial”, manifestó el Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres.

En consecuencia es oportuno dirigir la mirada hacia los lugares que han ido ocupando las mujeres a lo largo de la historia, pudiendo repensarlos, abriendo nuevos senderos para el mañana.

¡Hasta nuestro próximo encuentro!

Desafíos hacia la Igualdad de oportunidades



por: **Mg. Agustina Rodríguez Saá**
Rectora de la Universidad Nacional de los Comechingones.

Las estadísticas de participación de mujeres en los ámbitos académicos y científicos son contundentes. Si bien la matrícula de las universidades nacionales está conformada mayoritariamente por estudiantes mujeres, nuestra participación en las ciencias aplicadas o en las disciplinas STEM, disminuye significativamente. El informe Mujeres en el Sistema Universitario Argentino de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU), muestra que entre estudiantes, ingresantes y egresadas las mujeres representamos aproximadamente el 60% de la matrícula, alcanzando valores superiores al 70% en pregrado y grado en ciencias humanas y de la salud y cayendo significativamente para las ciencias aplicadas a cifras cercanas al 39% (2020). Esto evidencia la existencia de una segregación horizontal, donde las mujeres estudiamos mayoritariamente carreras orientadas a las ciencias humanas, de la salud y sociales.

Asimismo, en el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación argentino, las brechas de género son todavía importantes, principalmente en las posiciones jerárquicas, en el acceso a financiamiento y en la propia producción científica y tecnológica. Por ejemplo, solo dos mujeres han sido presidentas del CONICET desde sus comienzos (un organismo que tiene más del 50% de integrantes mujeres); las mujeres estamos numerosamente representadas en las categorías más bajas o iniciales de la investigación científica pero no así en los niveles superiores; y en cuanto a financiamiento, según estimaciones del MINCYT obtenemos 33% menos que los hombres del financiamiento que efectivamente se solicitan para proyectos (disparidad que cambia según las

disciplinas, siendo menor en las Ciencias Sociales) (2020).

Similar situación ocurre cuando se observan las carreras docentes y los puestos de gestión (segregación vertical). El 50,2% del cuerpo docente de las universidades nacionales somos mujeres. Sin embargo, al observar en detalle la distribución de cargos docentes según categorías y dedicaciones, la mayoría de los titulares de cátedra son hombres (55.1% con dedicación exclusiva y semiexclusiva, y 62% con dedicación simple) y, a medida que bajan las categorías, aumenta el porcentaje de mujeres (SPU, 2020). Para el claustro no docente el porcentaje de participación femenina es también del 50,2%. Sin embargo, sólo el 42,8% de las mujeres integramos las autoridades superiores, de las cuales el 11% somos rectoras, el 31% vicerrectoras, el 33% secretarias, el 35% decanas y el 47% vicedecanas (SPU, 2020).

Políticas de igualdad y situación actual de la UNLC

Desde sus inicios, la UNLC incorporó la perspectiva de género en su marco normativo-institucional, en tres instancias principales: en su Estatuto (aprobado en 2018 y adecuado al lenguaje inclusivo de género), en su Proyecto Educativo Institucional (aprobado en 2017) y mediante la Resolución Rectoral N° 33/2017 de Política de Equidad de Género y Carta de Compromiso.

Asimismo, en 2018, transcurrido el primer año de actividad académica, se realizó un primer diagnóstico de la situación de género en la universidad, en

1. Del inglés, Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemática.

el que se detectaron problemáticas asociadas tanto con la segregación vertical como horizontal.

De ahí que nos planteáramos cómo abordar estas cuestiones, para materializar las políticas y acciones vinculadas con la construcción de una institución con igualdad real de oportunidades.

En materia de segregación vertical el principal desafío es trabajar en la carrera docente, dado que, si bien contamos una gran cantidad de mujeres docentes, la mayoría de los responsables de los espacios curriculares son hombres. La pandemia dejó claramente en evidencia que una de las principales limitantes para el desarrollo de las carreras docentes de las mujeres es la necesidad de compatibilizar su carrera profesional con su vida personal, debido al importante lugar que ocupan las tareas de cuidados en su cotidianidad, así como vencer techos de cristal, pisos pegados y tantos otros obstáculos y barreras..

En relación con la segregación horizontal, una gran parte de las carreras que se dictan en nuestra Universidad están muy estereotipadas, principalmente las relacionadas con las ciencias aplicadas o STEM. Por ello, trabajamos en tres planos: capacitaciones y sensibilización a la comunidad universitaria, adecuación de los programas de becas, y visibilización de los aportes de las mujeres a la ciencia.

En relación con nuestro programa de becas, es oportuno destacar que este año trabajamos en transversalizar el enfoque de género, buscando ponderar el tiempo destinado a tareas de cuidados y enfocando

especialmente en aquellas estudiantes con personas a cargo. Además, trabajamos en la creación de un programa específico de Becas a la Vocación Técnica y Científica Femenina, para incentivar que más mujeres opten por nuestras carreras STEM. Estas acciones buscan reflejar nuestro compromiso de acompañar a nuestras estudiantes en el acceso, continuidad y egreso de sus estudios superiores, y reducir las desigualdades históricas que las atraviesan para acompañarlas, a cada una de ellas, a materializar su proyecto de vida.

En relación con las acciones de visibilización de la mujer en la ciencia, el Consejo Superior aprobó una resolución propuesta por la Cátedra “Habilidades Comunicativas y Competencia Profesional”, que formuló normas para la incorporación de citas y referencias con perspectiva de género en la elaboración de trabajos científicos y académicos en la universidad. A través de esta acción se busca visibilizar las contribuciones de las mujeres a la ciencia, el conocimiento, la docencia y la investigación; e instar a la reflexión acerca del largo camino que aún queda por recorrer para alcanzar la participación plena de las mujeres en la ciencia en condiciones de genuina equidad.

Merece también especial atención el abordaje de la **prevención de situaciones de discriminación y violencia de género**.

En concordancia con lo establecido por el Acuerdo Plenario del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), la UNLC adhirió mediante Resolución del

2. La Carta Compromiso invita a los miembros de la comunidad a adherir voluntariamente a una serie de principios como la promoción de la igualdad real de oportunidades, la representación equilibrada entre hombres y mujeres y la visibilización de las mujeres en la ciencia, entre otros.

Consejo Superior N° 06/2019, a la Ley Micaela de Capacitación Obligatoria en Género para todas las personas que integran los tres poderes del Estado y, desde junio de 2019, desarrolla capacitaciones en la temática género y violencia contra las mujeres, donde participan autoridades, docentes y estudiantes.

Nuestra Universidad trabaja activamente en la sensibilización y capacitación sobre discriminación y violencia de género y se encuentra elaborando un Protocolo de actuación ante situaciones de discriminación y violencia de género. El abordaje de esta política se desarrolla en articulación con otras instituciones, lo que nos ha permitido tender puentes y poder trabajar en red ante una problemática tan compleja.

Participamos activamente en la Red Interuniversitaria por la Igualdad de Género y contra las violencias (RUGE) del CIN, en la Red Argentina de Género, Ciencia y Tecnología (RAGCyT) y trabajamos a nivel local con la Secretaría de la Mujer, Diversidad e Igualdad del Gobierno de la Provincia y asociaciones como el Grupx de Mujeres - Colectiva Comechingona y la Mesa de la Mujer de Carpintería. Este trabajo nos permite coordinar acciones con otras instituciones que trabajan temáticas de género más allá del ámbito educativo.

Todas estas políticas y acciones las hemos realizado desde 2016 a la fecha, con un equipo involucrado en temas de género, lo que nos llevó a crear en el año 2020 el Programa de Género y diversidad dependiente del rectorado, para transversalizar la perspec-

tiva de género en todas las políticas y actividades que se desarrollan en la Universidad.

Quiero agradecer y reconocer especialmente a todas y cada una de las mujeres que integran nuestra comunidad universitaria: docentes, no docentes y estudiantes; que me acompañan cada día en este enorme desafío. Sin duda nos queda un camino por recorrer, pero tengo la certeza de que juntas, nosotras movemos el mundo.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Secretaría de Políticas Universitarias (2020). Mujeres en el Sistema Universitario Argentino. Fecha de consulta: 22/03/2021. Disponible en: https://drive.google.com/file/d/1QUPb0iNqzvt-Tnen-j3EY8DNufDsOy_S/view

Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación (2020). Diagnóstico sobre la situación de las mujeres en la ciencia y la tecnología. Documento de trabajo N° 1. Fecha de consulta: 22/03/2021. Disponible en: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/diagnostico_sobre_la_situacion_de_equidad_de_las_mujeres_en_ciencia_y_tecnologia.pdf

El Rol de las Mujeres en las Ciencias



por: Lic. Dayana ALFARO

Durante las últimas décadas la participación y reconocimiento de mujeres científicas aumentó en gran manera. Una de las razones radica en el peso que cobró el feminismo en la sociedad. A pesar de este hito, durante la historia de la ciencia existió una gran impronta femenina, poco conocida y divulgada, que contribuyó a la generación de conocimiento científico y a la comunicación de nuevos descubrimientos.

La presencia de científicas a lo largo de la historia fue ocultada bajo otros aportes masculinos, tal es el ejemplo de investigadoras que debieron cambiar su apellido por el de sus maridos, adoptar un pseudónimo, hacerse cargo de las tareas de hogar, de sus hijos, y tolerar mecanismos de exclusión social en cuanto a la posibilidad de acceder a estudios universitarios. Igualmente, tuvieron que soportar el descubrir nuevas invenciones y no recibir el reconocimiento correspondiente por el hecho de no ser hombres (Van den Eynde, 1994).

Las contribuciones de mujeres al desarrollo científico y a la popularización del conocimiento son incontables. Por un lado, podemos mencionar a María Cunitz (1610-1664), astrónoma y matemática, quien publicó un tratado denominado las Tablas Rudolfinas, en el cual simplificaba la segunda ley del astrónomo Johannes Kepler. Por otro lado, Emilie DuChâtelet (1706-1749) fue la traductora al francés de Los Principios Matemáticos de la Filosofía Natural, de Isaac Newton, y divulgadora de los conceptos de cálculo diferencial e integral a través de su libro, de tres volúmenes, titulado Las Instituciones de la Física. (Alcaide y Aparicio, 2003).

Marie Curie, quien adoptó el apellido de su pareja Pierre Curie, fue la primera mujer pionera en el campo de la radioactividad y en ganar dos premios Nobel, uno en Física y otro en Química. También se la reconoce por ser la primera catedrática en la Universidad de la Sorbona en París.

De igual modo, cabe destacar que “el movimiento feminista europeo, iniciado el 1880, intentó atraer la atención sobre la capacidad de las mujeres para participar en la

ciencia” (Van den Eynde, 1994: 3), así incentivó la creación de publicaciones tales como La Revue Scientifique des Femmes (1880), Les Femmes dans la Science (1884) y Leistungen der Deutschen Frau, las cuales tuvieron un formato de enciclopedia que imposibilitó su difusión.

El quehacer científico y la divulgación de las ciencias encontraron desde hace siglos, a través de libros, tratados, catálogos, y evidencias físicas, una vía para compartir conocimientos entre pares y con personas ajenas a la comunidad científica.

Actualmente, se encuentran varios ejemplos de científicas reconocidas por sus logros en la ciencia, un caso es el de Jennifer Doudna y Emmanuelle Charpentier, las dos ganadoras del Premio Nobel de Química 2020 por descubrimientos vinculados con la edición del ADN, un progreso que podría contribuir al tratamiento de enfermedades hereditarias y el cáncer.

También, la Dra. Carolina Carrillo, diplomada en Comunicación Científica, médica y ambiental, que en conjunto con otras investigadoras e investigadores participaron del desarrollo de un test rápido y económico de diagnóstico molecular de COVID-19 en Argentina. Asimismo, el informe *There searcher journey through a gender lens* publicado en Elsevier, señaló que nuestro país posee el mayor protagonismo de mujeres científicas con el 51% de participación en publicaciones investigativas. Una instancia académica pertinente para la inserción de mujeres en la ciencia es la Tecnicatura en Comunicación de las Ciencias, dictada por la UNLC, la cual permite la formación profesional de comunicadoras capaces de conducir procesos comunicacionales de las ciencias o proyectos de divulgación, entendiendo la relevancia femenina en la creación de conocimiento y comunicación científica.

La Tecnicatura en Comunicación de las Ciencias comenzó a dictarse en agosto de 2019, y posee entre sus estudiantes un elevado porcentaje de mujeres.

En la actualidad se perfila un panorama positivo para la incrementación de participación de las científicas como líderes de equipos de trabajo que trabajen sobre la producción tecnocientífica y la comunicación de las ciencias.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

•Alcaide Salvador, Adela y Aparicio Melero María. (2003) Madame De Châtelet. Centro Virtual de divulgación de las Matemáticas. Real Sociedad Matemática Española. Junio, 1-4. España.

•Esteban P. (16 de junio de 2020). Argentina, el país con mayor protagonismo de mujeres en la investigación. Página 12. Disponible en <https://www.pagina12.com.ar/272403-argentina-el-pais-con-mayor-protagonismo-de-mujeres-en-la-in>.

•Van den Eynde, Ángeles. (1994). Género y Ciencia, ¿términos contradictorios? Un análisis sobre la contribución de las mujeres al desarrollo científico. Revista Iberoamericana de Educación. N °6, Septiembre- Diciembre. P. 79-101.



Laboratorio UNLC.



La Perspectiva de Género en el Diseño Urbano



por: **Graciela MAZZARINO**

La perspectiva de género en el diseño de las ciudades es para el urbanismo actual el estímulo y la herramienta para construir ciudades inclusivas, equilibradas, resilientes, saludables, cohesionadas, sustentables. Para ello deviene imprescindible incluir en la definición de las políticas urbanas la voz de las mujeres.

Como sabemos el género es un conjunto de atributos culturales que se fijan a las personas a partir de su sexo, es decir, los roles que se le han asignado a cada sexo. Es lo que la sociedad espera que piense, sienta y haga alguien por ser varón o mujer. Esos comportamientos esperados pueden originar desigualdades de género. Desigualdades que perjudican sistemáticamente a uno de los dos colectivos. Una de las actividades que impacta fuertemente en la desigualdad entre hombres y mujeres es el tipo de trabajo asignado a ambos grupos: división sexual del trabajo. Entendemos como trabajo al conjunto de actividades que realizan las personas con el objetivo de alcanzar un fin determinado, mantenerse a sí mismos o a otros, solucionar un problema o producir bienes y servicios para atender las necesidades humanas.

Y distinguimos dos clases de trabajo: **el trabajo productivo y el trabajo reproductivo:**

- El trabajo productivo, el que se realiza a cambio de un salario es un trabajo que se cumple en el ámbito público.
- El trabajo vinculado a la reproducción es un trabajo “no remunerado”, y “no reconocido” como trabajo se cumple en el ámbito privado y en el espacio urbano.

División sexual del trabajo a saber: los roles que se le han asignado a la mujer han sido el cuidado de la familia y las tareas domésticas, y los que se le han asignado al hombre es el trabajo productivo. Cabe aclarar que las mujeres, además, en muchos casos trabajan también a cambio de un salario. Esta situación implica una doble carga de trabajo para las mujeres. Y aunque paulatinamente se produce una entrada de los hombres en las tareas de cuidado y doméstica, la realidad nos muestra que aún es sumamente insuficiente.

Los trabajos de cuidado se llevan a cabo en la ciudad y consumen horas. Para medir el uso del tiempo se realizan estudios sobre la cadena de tareas, que asocian el tiempo con el espacio, con lo cual, cuanto más lejos este cada actividad

de otra, más será el tiempo consumido en su ejecución. Cuando se analiza el tiempo empleado por las mujeres en la cadena de tareas de cuidado y trabajo doméstico se hace visible la carga de trabajo que ello significa y el tiempo enorme que consume. Hablamos de trabajo porque esas tareas no son parte de actividades de ocio, sino que permiten la reproducción de las personas y por lo tanto de la sociedad.

Es un trabajo y hay que visibilizarlo como tal. Sanchez de Madariaga(*) presenta la descripción que sigue referida a las actividades que realizan las mujeres con personas dependientes a cargo en el espacio urbano: 1) Llevar a sus hijas e hijos al colegio, 2) acudir al trabajo, 3) aprovechar la hora de la comida para hacer algo de compra o trámite administrativo, 4) recoger a las hijas e hijos del colegio y 5) llevarlas a algún tipo de actividad extraescolar o deportiva, o ir a jugar al parque, o 6) quizás acompañar a la abuela al médico. 7) regresar a la casa, 8) preparar la cena, 9) limpiar la cocina

Producir un cambio positivo, a nivel urbano, para lograr que el uso del tiempo en las tareas de cuidado no ocupe la mayor parte de las horas del día de las mujeres es un desafío que se debe afrontar. El modelo actual de ciudad dispersa, organizada en funciones separadas: habitar, trabajar, recreación y circular, que se rige por un principio fundamental: la zonificación, no es compatible con las necesidades de muchas mujeres fundamentalmente aquellas madres jefas de hogar.

El urbanismo con perspectiva de género propone un modelo que reorganice las tareas específicas de la vida cotidiana en los barrios, reuniendo en el ámbito local empleos, instalación de comercios, centros de salud, escuelas, parques, es decir, servicios e infraestructuras para la realización de tareas que ahora se hallan dispersas en el espacio urbano. "Se trata de incentivar acciones para densificar en torno de los centros y subcentros" y "Consolidar la ciudad con el completamiento de vacíos urbanos, la dotación de servicios, equipamientos públicos e infraestructuras "Cippec(**)

Aplicarla perspectiva de género favorece a la población en general puesto que las mujeres son asu vez, portavoces de otros colectivos dependientes: niños, niñas, personas mayores, personas dependientes y sus requerimientos de diseño y organización de la ciudad se ubican en una fuerte sinergia con las decisiones que se impulsan para mitigar el cambio climático.

Incorporar la perspectiva de género es como dijimos al inicio de éste artículo incorporar métodos que favorezcan la participación activa de las mujeres en la definición de estrategias que en muchos casos no implican grandes inversiones sino pequeñas intervenciones tales como el diseño de veredas anchas, arboladas, accesibles; iluminar

adecuadamente calles, plazas y parques para favorecer la seguridad, evitar la presencia de matorrales, escombros donde pudieran agazaparse delincuentes; equipar las plazas y parques con mobiliario que facilite el esparcimiento de adultos mayores y el juego a niños y niñas, permitir lugares de encuentro adecuado para adolescentes y jóvenes.



Manual de Calles- ONU-Habitat

Y muy importante adecuar horarios e itinerarios del transporte público de acuerdo a las necesidades de la vida cotidiana tanto familiar como laboral. Si incorporamos la voz de las mujeres en la definición de políticas urbanas con seguridad vamos a construir ciudades más humanas, solidarias, e inclusivas. Y muy importante adecuar horarios e itinerarios del transporte público de acuerdo a las necesidades de la vida cotidiana tanto familiar como laboral. Si incorporamos la voz de las mujeres en la definición de políticas urbanas con seguridad vamos a construir ciudades más humanas, solidarias, e inclusivas.

BIBLIOGRAFÍA

- (*) Sánchez de Madariaga, Inés; Urbanismo con perspectiva de género, Junta de Andalucía, 2004
- Dossier estadístico en conmemoración del 109° Día Internacional de la Mujer, INDEC.202
- Josep Maria Montaner i Martorell, Zaida Muxí Martínez; Usos del tiempo y la ciudad, Ayuntamiento de Barcelona, 2011.
- Conclusiones del Seminario; Urbanismo inclusivo, Las calles tienen género. Gobierno Vasco, 2012
- (**) ¿Cómo crecen las ciudades de argentinas?; CIPPEC, 2018

Mujer y Arte... compleja relación historiográfica.



por: Esp. Andrea AMAYA

“La re-visión – el acto de mirar hacia atrás, de mirar con ojos frescos, de ingresar a un texto antiguo con una nueva dirección crítica – es para las mujeres más que un capítulo en la historia cultural: es un acto de supervivencia.”

AdrienneRich, 1971

La pregunta que se hiciera la historiadora del arte Linda Nochlin sobre el porqué de las ausencias de mujeres en la historia del arte ha originado debates, nuevas investigaciones y reescrituras en sus formas enunciativas y los modos de injerencia dentro de su propio sistema. La lucha de las mujeres por lograr su desarrollo en distintos ámbitos ha sido una batalla compartida en diferentes contextos históricos y geográficos. Así, desde la Edad Media, pasando por el Renacimiento, el siglo XVIII y el XIX, las mujeres han realizado siempre obras de menor valoración en los ámbitos artísticos, y generalmente como entretenimiento de la clase social más acomodada, o como trabajo marginal respecto al de los artistas varones. Para que esta actividad fuese aceptada en el ámbito de la sociedad tenían que darse las condiciones adecuadas para no alterar ni poner en peligro las normas morales, o las leyes implícitas tanto en la convivencia social como en los ámbitos jurídicos.

Si atendemos a los temas admitidos para las damas podemos observar que son mayoritarios los domésticos, con los interiores y los objetos que rodean el mundo familiar de la mujer; o los decorativos y, especialmente en el siglo XIX, los florales. Esto conecta con las ideas que rodean a la mujer sobre su propia identidad, inscrita en el ámbito cerrado de lo doméstico, y, por otra parte, con la ideología de la afinidad de la mujer con la naturaleza, ya que, por esta ideología, la mujer misma sería parte de este mundo natural y opuesto al de la cultura y la acción, perteneciente a los hombres.

En el último tercio del siglo XIX, en consonancia con las nuevas ideas sobre la educación de la mujer, la labor creativa de algunas escritoras notables y la actividad de

algunas mujeres en ámbitos considerados masculinos, como el periodismo con el surgimiento de diversas revistas para mujeres, algunas artistas se atrevieron a realizar obras de tema histórico en las que reivindicaban un lugar más digno y activo para las mujeres en la historia.

El desarrollo del sentido del yo, y la confianza en la capacidad individual y social, así como la reivindicación de un cambio en las estructuras materiales y de pensamiento, se manifiestan en algunas obras de las artistas de épocas pretéritas. Aunque estas obras, en la mayoría de los casos, fueron relegadas al olvido o atribuidas a artistas varones. Esto sucede porque, en el caso de las artistas argentinas del siglo XIX, “estuvieron más cerca de la maestría del oficio academicista de los neoclásicos, que de la actitud revolucionaria de los impresionistas del siglo XIX. Ellas no cuestionan, no rompen los moldes, no se independizan de sus maestros”.(Ocampo, S.1994). En este pasaje se halla uno de los topos más recurrentes en torno a la relación entre mujer y arte: las mujeres imitan a los artistas varones creadores y, por lo tanto, son eliminadas del relato de la historia.

Fundamentalmente, todos los ejemplos de artistas del pasado se encuadrarían en una búsqueda de la identidad de las mujeres, al margen de los estereotipos ancestrales presentes en la sociedad de predominio androcéntrico, así como una denuncia de la situación de las mujeres en los diferentes contextos históricos. Pero también son los precedentes de una búsqueda de empoderamiento social y cultural, como artistas y como mujeres.

Así, por ejemplo, la primera mujer escultora de Latinoamérica, Lola Mora, argentina, que, a los 18 años sufriendo la

perdida de sus padres y quedando a cargo del marido de su hermana mayor, comienza su formación profesional tomando clases particulares de dibujo, pintura y retrato con Santiago Falcuccien 1887. El artista fue el primero en inculcarle su estilo neoclásico italiano, que luego perfeccionó en Roma a través de una beca Nacional. Tenía 29 años. En Roma estudió dibujo con Francesco Michetti, pero conoce al escultor Giulio Monteverde, el nuevo Miguel Ángel de la época, y cambió el dibujo por la escultura para siempre. Vuelve años después y realiza la famosa Fuente de las Nereidas, o fuente Lola Mora, uno de los pocos casos en que la obra se identifica de tal modo con su creadora. Lola era una mujer audaz, revolucionaria para su época. Usando pantalones en una época que las mujeres aún usaban faldas y vestidos.

Entre los temas que las artistas del pasado y del presente han desarrollado de forma significativa, destacan la reflexión sobre el propio cuerpo y el autorretrato. Constituye una forma de oposición a la ideología social y cultural, ya que es una mujer concreta, individual, la que se muestra, en contraste a “la mujer” como un todo grupal indiferenciado y uniforme.

La mirada masculina, según M. Cao, es una mirada de poder comparada con la de la mujer: “Las leyendas y mitos nos recuerdan lo peligroso de la mujer que mira, porque revierte el paradigma dominante y se convierte en mujer fatal. La medusa, que petrifica a quien la mira, es aniquilada por ella misma al recibir su mirada reflejada en el escudo de Perseo. Es el aviso de que la mujer no debe mirar, sólo ser mirada. En este aspecto nuestro papel como espectadoras se halla mediatizado por el papel asignado al varón, como espectador.” (Cao,2000)

Frente a esto, para muchas artistas la introspección en su propia vida y en su propia subjetividad constituyó el punto de partida de su expresión artística. Una forma de hablar del “ser” mujer a partir de sus propias vivencias, conflictos, desventuras, miedos o alegrías.

Así, por ejemplo, algunas artistas destacadas del primer tercio del siglo XX han interpretado el cuerpo femenino, como proyección biográfica en sus obras: Raquel Forner, Frida Kahlo, Leonora Carrington o Remedios Varo, y la misma Lola Mora entre otras. Ofreciendo, desde los parámetros estilísticos, una visión de las mujeres desde la introspección interior, la experiencia de la propia identidad y la crítica a los estereotipos culturales y sociales.

Muchas artistas tratan de presentar una nueva lectura del cuerpo femenino, incorporando lo biológico y la experiencia del cuerpo específica de las mujeres en ocasiones con desgarró y dolor, pero también con ironía, distanciamiento y humor.

El cuerpo femenino, al ser representado artísticamente, deja de ser lo que es para adquirir las connotaciones que se desplazan desde el sujeto que opera sobre el objeto. La representación re-presenta, re-construye a las personas y acontecimientos de acuerdo con la ideología, gusto y costumbres del sujeto creador del objeto representado. En este sentido, Susan Sontag (1981) señala que la representación significa “establecer con el mundo una relación determinada que sabe a conocimiento y por lo tanto a poder.” En cuanto a la representación de los desnudos femeninos, la historiadora feminista Bea Porqueres afirma que: “En la tradición artística occidental los desnudos femeninos suelen ser representados de forma idealizada, no suelen ser retratos sino estereotipos de la belleza, la pasividad y la disponibilidad sexuales (...) El asunto general del cuadro, ya sea este mitológico o histórico, suele ser una excusa para representar desnudos y para hacerlo de forma estimulante para el comprador.” (Citado en Iriarte y Ortega, 2002, p. 86)

Es a partir de los años 70 del siglo XX que las corrientes feministas en el arte comenzaron a cuestionar los presupuestos iconográficos presentes en la cultura de todas las épocas, tratando de ofrecer alternativas desde la identidad femenina. Algunas artistas llevaron a cabo performances u obras de videoarte en las que se reflexionaba sobre la utilización del cuerpo femenino en la cultura patriarcal, así como en diferentes aspectos autobiográficos; entre ellas, Yoko Ono, Carole Schneemann, Laurie Anderson, Silvia Levenson, Marha Minujin, Paula Santiago, Cecilia Paredes, y tanta más. Actualmente el tema del desnudo femenino se ha convertido en emblemático para el arte feminista: una mirada a una selección de los trabajos producidos por mujeres desde los años setenta a los noventa, muestra cómo se han articulado los desarrollos dentro del movimiento de las mujeres en términos de una política de la identidad y el cuerpo a través de la formulación de nuevas estrategias e intervenciones culturales.

Para concluir....y seguir pensando....

La creación artística cumple un papel fundamental en el proceso, pues el desarrollo de la expresión conlleva a desarrollar la libertad de comunicación, lo que implica una búsqueda de la individualidad y del propio yo. Betty Friedan (1965) relaciona el acto creativo con el proceso de auto identificación: “El único camino que tiene la mujer, lo mismo que el hombre, para encontrarse a sí misma, es su trabajo creador”. (Díez del Corral, 2000)

La creación artística es un proceso por el cual se entabla un diálogo con el propio ser, el cual puede considerarse una hipótesis frente al conflicto que plantea el mundo. Díez del Corral afirma que el arte tiene una especial sig.

nificación al permitir que las mujeres encuentren la resonancia a sus sensaciones y experiencias personales. Las obras de creación artística de las mujeres, al develar unas experiencias y vivencias cotidianas diferentes a las establecidas por la cultura canónica patriarcal, una conciencia del cuerpo y de la subjetividad que no han sido reflejadas en los discursos artísticos o históricos, obliga al espectador a plantearse las imágenes de la mujer tanto en el pasado como en el presente, revelando los ocultamientos y los agravios, para recomponer un nuevo mapa cognitivo de los seres humanos

En nuestros días, las artistas y las intelectuales están llevando a cabo una re-visión de la imagen de la mujer y los papeles asignados normativamente por la cultura y la sociedad. También en los aspectos plásticos están realizando nuevas propuestas estéticas, que sitúen a la mujer junto al hombre en cuanto a la calidad de su trabajo creativo, roturando además nuevos territorios ideológicos y culturales que permitan a las mujeres acceder, en pie de igualdad, al reconocimiento de la existencia de una presencia y una mirada ignorada.

BIBLIOGRAFÍA

- CHADWICK, W. (1992) *Mujer, arte y sociedad*. Barcelona.
- GIUNTA, A. (2011) *Escribir las Imágenes: Ensayos sobre Arte argentino y Latinoamericano*. Buenos Aires. Editores argentinos.
- GROSENICK, U. (2005) *Mujeres artistas de los siglos XX y XXI*. Colonia, Taschen.
- L.F CAO, M. (2000). *La Creación artística: un difícil sustantivo femenino*. En Marian L.F.Cao (Coord.) *Creación artística y mujeres. Recuperar la memoria*. Madrid: Narcea, Ss.Aa.de ediciones. Márquez, Patricia .2002. «Cuerpo y Arte Corporal en la Posmodernidad: Las Mujeres Visibles». *Arte, Individuo y Sociedad*, 14: 121-149.
- MANDEL KATZ, C. (2010) *Mapa del cuerpo femenino. Una lectura deconstructiva de creadoras visuales en Costa Rica / Claudia MandelKatz. - 1. ed. - San José, C.R.: Edit. UCR.*
- MUÑOZ LÓPEZ, P. (2000) *Arte feminista. Empoderamiento de las mujeres en el arte*. Ed. Madrid
- NOVOA DONOSO S. R. (2017) *Compartir el mundo: experiencias de mujeres y Arte*. Chile
- OCAMPO S. (1994) "Las artistas plásticas en la Argentina del siglo XIX", en Lea Fletcher (comp.), *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*. Buenos Aires, Feminaria, pp. 298-307
- POLLOCK, G. (2013) *Visión y diferencia: Feminismo, femineidad e historias del arte. -la ed.-* Buenos Aires: Fiordo.
- ZAMBRINI, L. - LADEVITO P. (2009). «Feminismo filosófico y pensamiento post-estructuralista: teorías y reflexiones acerca de las nociones de sujeto e identidad femenina». *Sexualidad, Salud y Sociedad. Revista Latinoamericana*, 2:162-180.

Cuadernos Kóre. Revista de historia y pensamiento de género N° 8 (2013), p. 237-265 ISSN: 1889-9285/ EISSN: 1989-7391 - www.uc3m.es/cuadernoskore.



Fotografía del 1900. Clase de Pintura en la Academia de Bellas Artes en Francia para señoritas de la alta sociedad.

Mujeres en ingeniería: El talento no tiene género

Pensar en el significado coloquial de la palabra ingeniero/a nos lleva a “quién utiliza el ingenio”. Lo que nos permite asumir que quizás, la primera ingeniera de la que se tiene registro haya sido Hipatia de Alejandría, matemática, astrónoma y filósofa del siglo IV, quien utilizando su ingenio y conocimientos intervino en la invención del astrolabio y el hidroscoPIO, además de una trayectoria notable que incluyó también la enseñanza.

Pasaron muchos años, siglos en realidad, para que una mujer pudiera graduarse y ejercer como ingeniera. Pues el desafío no quedaba en obtener el título sino que primero debía ser admitida en la carrera, situación para nada sencilla en aquella época. Es el caso de Elisa Leonida, quien nació en Bucarest en 1887 y fue rechazada, por cuestión de género, al solicitar matricularse en la Escuela Nacional de Caminos y Puentes de la Universidad Politécnica de Bucarest. En 1909 fue aceptada en la Real Academia de Tecnología de Berlín (actualmente la Universidad Técnica de Berlín) en Charlottenburg (Alemania), y en 1912 se graduó con honores con el título de Ingeniera con especialización en química. Su desempeño fue excepcional, como el de tantas mujeres pioneras que para ser incluidas debían sobresalir indefectiblemente. Elisa volvió a su tierra natal como profesional, donde fue recibida con admiración y desarrolló una prolífica y notable labor.

En la misma década y a una gran distancia, otra Elisa hacía historia también. Elisa Beatriz Bachofen terminó sus estudios de ingeniería en la Universidad Nacional de Buenos Aires en el año 1917. El 5 de marzo de 1918 se convirtió en la primera mujer argentina con el título de Ingeniero, el cual se efectivizó recién en 1929 luego de que la Real Academia Española aceptara la denominación femenina de la profesión. La ingeniera Bachofen se destacó como profesional, en el ámbito universitario, y en la sociedad en general. Su trayectoria abarcó una importante variedad de actividades específicas de la ingeniería como también inherentes a las necesidades sociales, en especial en relación con los derechos de la mujer. Presidió la Comisión Técnica del Círculo de Inventores, la Asociación Argentina de Bibliotecas Científicas y Técnicas e integró la Comisión Directiva de la Asociación de Mujeres de Negocios y Profesionales. Escri-



Mg. María Magdalena HELLMERS
Ingeniera Agrónoma
Especialista en Gestión Ambiental



Dra. Karina Vanesa Echevarría
Ingeniera en Recursos Naturales y
Medio Ambiente

bió y publicó una Guía del Inventor (además de presentar varias patentes), y dictó cursos en la Biblioteca del Consejo Nacional de Mujeres con contenido técnico, estimulando su inclusión en la formación profesional y la vida laboral por fuera de las tareas del hogar. Destacada militante de la igualdad de género, se abocó a la fundación de la Unión Feminista Nacional y fue una indiscutible precursora de la inserción de la mujer en el ámbito de la Ingeniería.

A lo largo de la historia y en su gran mayoría las mujeres se han orientado hacia carreras humanísticas, ciencias de la salud o educación, en las cuales su campo de acción es amplio. Nos preguntamos entonces ¿Qué motiva a una mujer para ser ingeniera? El origen de la vocación es variado, pues a veces aquellas que se inician en ciencias encuentran apasionante su aplicación y se decantan por la ingeniería. La expectativa de encontrar soluciones y alternativas a diversas situaciones relacionadas con el diario vivir, son una puerta hacia la elección de esta profesión. La curiosidad, y el interés despertado por el ámbito al que pertenecen, también son fuentes de inspiración. El entorno familiar, a veces propicio, acompaña a jóvenes mujeres a dar rienda suelta a su vocación, mientras que cuando es adverso resulta en sí mismo un enorme desafío pues sabemos que la ingeniería ha sido considerada como una disciplina típicamente masculina.

Si bien en nuestro país, paulatinamente, se han logrado avances y alcanzado importantes metas en la inserción de la mujer en la carrera y posteriormente, en la profesión queda aún una importante brecha por superar. Según estadísticas publicadas por la Secretaría de Políticas Universitarias de la Nación (SPU), en el año 2017 sólo el 24% de los graduados, fueron mujeres. Esta minoría es aún más evidente si se analizan las distintas ramas tales como: eléctrica, electricista, electrónica, electromecánica, mecánica y telecomunicaciones, como las menos elegidas, con un porcentaje que no supera el 5%. En contraposición, las áreas de Alimentos (73%) y Ambiental (63%) son las que llaman más la atención de las mujeres al momento de optar por esta carrera. Casualidad o no, la precursora de la Ingeniería Ambiental, fue justamente una mujer: Ellen Swallow (1842-1911) quien fue la primera mujer admitida como “estudiante especial” en el Instituto de Tecnología de Massachusetts (MIT - Massachusetts Institute of Technology), donde se graduó como Química en 1871. Ellen Swallow es reconocida como la madre de la Ingeniería Ambiental, debido a que (entre otros logros) estableció estándares de calidad de agua desconocidos hasta entonces y que siguen vigentes en la actualidad, de hecho, en 1890 fue elegida como instructora para un programa de Ingeniería Sanitaria. Ellen, al igual que otras mujeres pioneras en su profesión, se dedicó con especial énfasis a la inclusión de la mujer en ámbitos de estudios avanzados.

En los países en desarrollo la labor de ingenieras e ingenieros resulta esencial para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), a fin de garantizar el universal acceso a agua limpia, saneamiento y energía, sobrellevar los impactos del cambio climático y problemas del medio ambiente, desarrollar infraestructura de ciudades en crecimiento y asumir el reto propuesto por las nuevas tecnologías, incorporando en todas las instancias la perspectiva de género.

La UNLC ha tomado ese desafío mediante una oferta educativa y de desarrollo científico relacionada con el Ordenamiento, la Gestión del Agua y las Ciencias del Ambiente, a la que suma este 2021 el lanzamiento de dos ingenierías estrechamente vinculadas con los ODS: Ingeniería Ambiental e Ingeniería en Recursos Hídricos.

El rol de la mujer en la ingeniería no se limita solamente al desempeño profesional específico, de alguna manera cada título obtenido es ejemplificador y estimulante para quienes quieran seguir este camino. Cada ingeniera tiene en sus manos la capacidad de avanzar en la ciencia, en la aplicación pura de su profesión, en la enseñanza y en el ejercicio pleno de sus derechos.



Elisa Bachofen.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Britannica. Science. Chemistry. Ellen Swallow Richards. <https://www.britannica.com/biography/ElLEN-Swallow-Richards>
- Gabor, Elena. (2014) Career as sensemaking for immigrant women engineers. *Journal of Ethnographic & Qualitative Research*, Vol. 8, 113-128
- Hawking, S. (2009), Galileo and the Birth of Modern Science. *American Heritage's Invention & Technology*, 24(1). 36.
- Lerena, R. G. y A. C. Páez Pino (Eds). 2019. *Matilda y las mujeres en ingeniería en América Latina*. Universidad FASTA Ediciones, 152 pp.
- Secretaría de Políticas Universitarias. <https://www.argentina.gob.ar/educacion/secretaria-politicas-universitarias>



Mg. Agustina RODRÍGUEZ SAÁ
Rectora

Lic. Luis Marcelo AMITRANO
Vicerrector

Lic. María Clelia ODICINO
Secretaria Académica

Lic. Graciela CORVALÁN
Secretaria General

Mag. Mariela Celeste GABRIEL
Secretaria Administrativa

Dra. María Clelia GUIÑAZÚ
Secretaria de Investigación, Internacionales y Posgrado

Prof. Silvina GARCÍA SEGURA
Secretaria de Extensión y Bienestar Universitario

Ing. Máster Juan Franco TODONE
Director General. Departamento Académico Ciencias Ambientales y
Producción

Ing. Emiliano Ricardo COLAZO
Director General. Departamento Académico Ciencias Ambientales y
Gestión del Agua.

Prof. Esp. Stella Mary MUÑOZ
Directora General. Departamento Académico Arquitectura, las
Culturas y Arte.

**Esta es una publicación de la Universidad Nacional de los
Comechingones por:**

Lic. María Celeste SOSA
Dirección de Unidad de Relaciones Institucionales
y Vinculación con el Medio.

Lic. Fernando Andrés SAAD
Textos

Téc. Rocío Vaez
Diseño Gráfico

**Universidad
Nacional de los
Comechingones**

Héroes de Malvinas 1587,
Villa de Merlo,
San Luis, Argentina.
CP (5881).

www.unlc.edu.ar